

LECTURA, APRENDIZAJES Y SUBDESARROLLO



Lic. María de los Ángeles Sánchez Quezada

Licenciada en Ciencias de la Comunicación y Magíster en Relaciones Públicas e Imagen Corporativa por la Universidad César Vallejo, con estudios de Doctorado en Comunicación Social.

Hay dos aspectos centrales en la educación de las personas que marcan su futuro. Uno, es sin duda su **comportamiento habitual y sistemático** para la lectura. El otro, es la producción textual. En unoyotro caso se requieren no solo interés y novedad, sino también perseverancia. Lamentablemente los rankings internacionales en las últimas décadas ubican a nuestro país con bajos niveles de comprensión lectora en la educación básica regular y educación universitaria. El mal incluye a estudiantes y, por supuesto, a docentes. Por eso cuando nos enteramos que nuestro país está por encima de Colombia, Brasil, Argentina y México con la mayor cantidad de libros leídos al año por habitante, llama la atención. En efecto, el portal Lectupedia, que continuamente publica este tipo de data continental, en un artículo actualizado a mayo del año pasado, ubica a Perú con un promedio anual de 3,3 de libros leídos por habitante. En tanto Colombia, con una industria editorial más fortalecida que Perú, llega a 1,9; Brasil 2,5; Argentina 1,6 y México 1,4. Las fuentes que recogen la información publicada por

Lectupedia son centros de investigación y organismos gubernamentales vinculadas a la educación y la cultura.

Algo está pasando en Latinoamérica, y especialmente en el Perú, en materia del hábito por la lectura. Creo que una explicación de esta data puede ser la variable demográfica del total de habitantes por país versus hábito de lecturas de las personas. Brasil tiene 210 millones de personas, Argentina 47 millones y México 129 millones. Perú cuenta con 33 millones de habitantes. Repito, esta variable puede ser un factor.

Sin embargo, Chile nos aventaja en 5,5 libros leídos por habitantes al año. Y ni que decir de los países europeos. España se empuja en 7,5; Portugal en 8,7, y Francia en 17,0. Aquellos países con más libros leídos por habitantes cuentan - qué duda cabe - con una excelente política pública editorial y cultural, que alienta la producción no solo de grandes editores sino de los pequeños y del sistema universitario nacional.

Por eso, no podemos desdeñar la información de lo bien que nos está yendo en el



Imagen: Agencia Andina

hábito de lectura, no tenemos por qué zaherirlo. Todo lo contrario, debemos alentar y promover que el Estado refuerce las políticas públicas editoriales y del fomento de la lectura en colegios y centros universitarios en todo el Perú. Las bibliotecas municipales provinciales y distritales deben recibir el máximo apoyo de los gobiernos locales y regionales y, lógicamente, de los entes rectores de la Educación y la Cultura en el país.

No hay subdesarrollo más grande que el que tenemos en la mente de toda persona que no "consume" libros como el mejor hábito para informarnos debidamente, antes que la cultura digital de los medios electrónicos nos apabulle de veras.